

Madrid, un mes. 4.50
Provincias, trimestre. . . . 6.00
Extranjero y Ultramar, año. 60.00

Número suelto, del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 50 ídem.

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLITICO

Año V

MADRID.—Domingo 25 de Julio de 1886.

Núm. 1.813

Ros de Olano.

En la madrugada de ayer falleció, víctima de la enfermedad que hace mucho tiempo le venía aquejando, el general Ros de Olano.

No disponemos de espacio ni tiempo para trazar una biografía de este hombre insigne, cuya vida es de las más complejas y afacetas, que e han conocido las últimas generaciones. Orador notable, poeta eminente, guerrero ilustre, legislador, político: su vida se ha deslizado en todos los campos, y en todos ha recogido laureles, que guardará eternamente con amor la madre patria.

Nació este distinguido hombre público en la ciudad de Caracas (Colombia), en 1810, siendo su padre gobernador de aquella ciudad, cuando aún no se había efectuado la emancipación de nuestras colonias.

Al realizarse ésta en 1820, vino con su familia a España, teniendo la desgracia de perder a sus padres al cabo de poco tiempo, y esta circunstancia le llevó a desenvolverse su adolescencia bajo un clima y en condiciones totalmente distintas de las que envolvieron su primera edad. En el Noroeste de Cataluña, en la hermosa comarca llamada del Ampurdán, existía la antiquísima y noble casa del Ros de las Olivas, que tuvo la gloria de cobijar durante algunos años aquel niño que con el tiempo había de ser una ilustración para la patria y para el apellido que debía, con sus hazañas y sus escritos, inmortalizar.

Concluida su adolescencia y cultivado su espíritu con los estudios propios de aquella edad, pasó a Madrid, donde, bajo la protección de un influyente deudo y con los derechos que le daba su ilustre sangre, entró en los Guardias de Corps, cuerpo militar distinguido que le abría todos los caminos de la gloria y del más hermoso porvenir.

Aquella fué para él época de incubación que decidió de sus destinos militares y literarios.

La posición que ocupaba y la mediación de su tío le franqueó la preciosa Biblioteca del Palacio Real, donde el espíritu de Ros de Olano se engolfó en el vasto océano de la literatura nacional, adquiriendo en aquellas lecturas solitarias el conocimiento profundo del idioma de que dió más tarde tan gallardas muestras; al propio tiempo que su ingreso en tan ilustre cuerpo le facilitó medios para ostentar y poner de relieve las excepcionales dotes que otorsaba su naturaleza para la gloriosa y ruda carrera de las armas.

Lo que hizo desde la edad de los 27 años hasta terminar la guerra civil, de la cual salió con el grado de mariscal de campo, no es para narrado en un ligero bosquejo. Los generales solicitaban su consejo y le confiaban las misiones más delicadas y espinosas; los soldados tenían puesta en él una confianza y un amor sin límites; los enemigos le temían, pero no podían odiarle.

Contar las hazañas que llevó a cabo y los servicios que prestó a la causa liberal en aquella inmortal campaña, no es empresa nuestra, sino de los biógrafos.

Llegó al fin de la guerra civil, se abrieron otros teatros a la actividad y a los talentos del general Ros de Olano y en ellos principalmente ha dejado escrito su nombre con caracteres que pasarán a posteridad. No podemos otra cosa que indicar los más salientes rasgos.

Como literato, contrajo amistad fraternal con el incomparable Espronceda y los más insignes literatos de nuestro glorioso renacimiento, con quienes se reunía todas las noches en el *Café Español*, que era en aquel tiempo el nido de las musas. Miguel de los Santos Alvarez, Ventura de la Vega, Tassara, Larra, toda aquella pléyade de poetas que señalan uno de los más exhuberantes períodos de la literatura nacional, fueron sus amigos, sus confidentes, pues veían en él, más bien que al hombre de corazón, al hijo de las musas, cuyo genio, si se hubiera librado de ciertos caprichos, hubiera competido con el de los más ilustres poetas.

No pretendemos enumerarlos; ahí están, esperando que la crítica los avalore y dicte su fallo. Lo que no vacilamos en asegurar es que rasgos aislados tan sublimes como los que brillan en sus obras, sentimiento tan profundo, observación tan filosófica, tono tan

ideal, no se encuentra en ningún otro de nuestros escritores contemporáneos. Si se hiciera, y no dudamos que se hará, un ramillete de sus pensamientos sueltos, de sus poesías más inspiradas, de sus iluminaciones más felices, no habría otro pedestal que supere y aventaje al que podría levantarse a la gloria del general Ros de Olano.

Como guerrero, le abrió nuevamente las puertas de la fortuna la guerra de Africa. Baste recordar, y esto lo sabe toda España, que el general O'Donnell le trataba como su *ninfa* Egeria y que nada proyectaba ni emprendía sin consultarlo antes al jefe del tercer cuerpo de ejército en aquella campaña que le valió lo menos que pudo valerle, el título de marqués de Guad-el-Jelú.

Imposible sería ahora seguirle en las múltiples aplicaciones de su vida, desempeñando los más graves cargos del Estado, siendo ministro de Fomento, co-creador de la Escuela normal en España, título que fué siempre para él el más querido; capitán general de Madrid y de Cautá, presidente de la Junta de codificación militar, director general del arma de infantería y otros mil cargos, cada uno de los cuales hubieran agotado la actividad y hubieran hecho la gloria de otro hombre.

Esta gran inteligencia ya no existe. Abrumado, más que por los años, por los golpes de infortunio privados, que hacía más dolorosos su sensible corazón, ha vivido sus últimos años en la más triste agonía, *mascando el dolor*, según su propia frase; como buque que habiendo atravesado mil veces el Océano, desafiando las tempestades y asombrando a los marineros, llega al fin a guarecerse y morir en solitaria dársena olvidada del mundo, pero dejando para siempre escritas sus hazañas en páginas que no morirán.

Loor al héroe, al literato, al político, al liberal, al patriota, a uno de los más grandes hombres que ha tenido nuestra patria.

La enemiga al Sr. Camacho.

Lo que más falta en España son indudablemente los grandes caracteres. Tenemos grandes inteligencias, hombres de portentosa imaginación, eruditos, oradores, poetas, eminencias en todos los géneros; sin embargo, no sale nuestra patria de su vergonzosa inferioridad por falta de carácter.

Como no hay regla general que no tenga su excepción, puede decirse que una de las pocas excepciones, es en el presente caso el señor Camacho. Hombre de temple férreo, de voluntad inflexible, ha luchado como un héroe contra las corupciones inveteradas, las ambiciones, las exigencias que asedian constantemente al Tesoro y producen en él filtraciones y mermas, que más tarde se traducen en conflictos insalvables para la Hacienda nacional.

Empezó por poner a contribución del ramo que le está encomendado toda su actividad, que es inmensa, todas las energías y palpitaciones de su vida. Catorce horas diarias de un trabajo rudo y minucioso, ha venido con sagrado a su departamento cada vez que ha sido ministro, enterándose en los mínimos detalles de los expedientes, de las recaudaciones y cobranzas, del personal, de todas las ruedas pequeñas y grandes de la máquina que funciona en toda España bajo su dirección.

Los resultados obtenidos, merced a tanta constancia y laboriosidad, no hemos de decirlos nosotros, ni caben en los estrechos límites de un artículo; lo ha dicho la prensa, y con más elocuencia todavía el mundo financiero, que solo en su gestión tiene fundadas las mayores esperanzas y casi el crédito mismo de la nación. Su nombre ha llegado a ser en las regiones bursátiles una especie de institución.

Esto basta y sobra para que se haya ensañado en su reputación la envidia, la animosidad, el odio de las almas vulgares que, en España muy particularmente, se han cebado siempre en todo lo grande, heroico y digno de universal estima. Y sobre todo, han afilado contra él sus armas los codiciosos y despilfarradores, que no podrán jamás perdonarle su tendencia económica, el celo por los intereses públicos, su oposición inquebrantable a toda clase de gastos ruinosos é injustifica-

dos. Le han llamado avaro, roñoso, miserable, combatiéndole en vano, como a la encina centenaria los ligeros vendavales, ó a la enhiesta roca las aguas del Océano.

Sin embargo, lo que no han logrado sus adversarios atacándole de frente, están próximos a obtenerlo de la manera insidiosa y envolvente que es propia de las medianías. Se hace una guerra sorda a sus proyectos, se crea atmósfera contra sus cualidades personales, se mina el pedestal de su reputación, con el objeto de derribar este obstáculo a todas las pasiones inmorales y antipatrióticas.

Hemos dicho que lo que hace falta son caracteres. Si estos se quiebran a fuerza de contradicciones y malas artes, ¿a dónde vamos a parar?

El discurso del Sr. Silvela.

Es opinión general de la prensa que el discurso del Sr. Silvela en el Congreso ha sido un acto que revela un cambio de actitud en el partido conservador respecto a la política del gobierno.

¿Qué ha pasado? ¿Han sido tan amargos los frutos que ha dado la política liberal en el breve período de su mando, que justifiquen las alarmas, los funestos augurios de la prensa y de los oradores del partido conservador?

Los hechos responden con una elocuencia muy superior a la de las palabras.

El partido liberal vino al poder bajo la doble amenaza del carlismo y de los republicanos. La excitación de estos partidos radicales era tan profunda que los periódicos de Europa se maravillaban cada día de que no hubiera estallado aún la mina cargada de tantos y tan implacables odios.

Han pasado ocho meses, el plazo que los enemigos del orden y de las instituciones se habían fijado, ha transcurrido casi por completo, sin que se haya alterado un momento la paz, lo que es más, quedando los partidos extremos reducidos a la impotencia y al más completo descrédito.

¿Qué más se desea para justificar la política dominante? ¿Cuándo ha obtenido otro gobierno éxito igual?

Pero un juriscónsulto, un hombre de ley, un sofista, si se quiere, como el Sr. Silvela, no se fija en los hechos sino en las doctrinas abstractas y, confundiendo el derecho civil con el político, arremete contra el gobierno por no haberse ajustado a los moldes que allá en su mente sublime tiene preconcebidos el *leader* de la conservaduría, increpándole duramente por haber dejado indefensas a las instituciones con el sistema de la libertad.

Aquella inteligencia perspicua, cegada por el espíritu de escuela, no ha sabido ver que, si en el orden civil y criminal existen códigos que señalan la pauta inmóvil que deben seguir los que aplican las leyes, en el orden político no existe otro criterio ni justificación que el éxito. Nada hay absoluto en política; el ideal solo se encuentra en las inteligencias que lo persiguen, entre los espectros del pasado ó entre las sombras del porvenir.

¿Qué significan, pues, las acusaciones fulminadas por el Sr. Silvela contra el actual gabinete? Se han cometido crímenes de palabra contra las instituciones vigentes, y han quedado impunes. Es verdad; pero téngase en cuenta el lugar donde se han cometido, y considérese que esta impunidad ha sido mil veces más fructífera que la represión enérgica, según las exigencias del derecho absoluto. Esta nos hubiera conducido a la revolución y tal vez al aniquilamiento de la patria; mientras que la tolerancia, el *laissez faire* nos ha salvado de terribles conflictos.

Los conservadores son muy libres de continuar dispensando su benevolencia patriótica al gabinete ó de negarla. Pero no se diga nunca que les ha puesto en guardia el camino de perdición que sigue el gabinete, y el celo por las instituciones comprometidas por la política liberal. No lo digan; porque, si en las regiones abstractas de la doctrina resultan abandonos y deficiencias, en la práctica no se ve otra cosa que el mayor de los triunfos conseguidos en todo el decurso de la historia por la doctrina liberal.

Es lástima que una inteligencia como la del Sr. Silvela se haya colocado en tan falso

punto de vista, al nivel del vulgo de su partido, y haya hablado como leguleyo el que puede hablar como distinguido filósofo.

Economías.

VI.

Si los políticos exaltados, los socialistas, los utopistas de todo género, dedicaran una parte de su talento en remediar los males de posible curación que aquejan a nuestro país, en vez de perder el tiempo en vanas fantasías, la situación habría mejorado inmensamente en los años que llevamos de *self-government*, mas ó menos perfecto, y no tendríamos que lamentar los abusos que ponemos de manifiesto en esta serie de modestos artículos.

Hoy nos toca decir dos palabras al ministerio de Ultramar.

No tenemos actualmente a nuestra vista el coste de este ministerio que, con mal acuerdo, se fundó en los gloriosos tiempos de O'Donnell, pero hemos tenido en nuestras manos el libro del personal adscrito y podemos declarar que, como todo lo que depende de nuestra administración, constituye un verdadero despilfarrero. Como medida preventiva, nosotros nos atreveríamos simplemente a aconsejar la supresión radical y definitiva de aquel departamento.

Desde luego no puede menos de chocar que España haya carecido de ministerio de Ultramar, es decir de un centro especial para todo lo que se refiere a sus colonias, hasta que las ha perdido. En los felices tiempos en que la bandera española flotaba por toda la América del Sur y la mayor parte de la septentrional, España se gobernaba bien sin un ministerio especial de Colonias; y cuando hemos sido desposeídos de aquellas vastas posesiones, quedándonos solo unas cuantas islas como recuerdo, establecemos un suntuoso ministerio, cuyo coste excede a las rentas de aquellas. ¿No es esto archiridículo?

La fórmula en que al fin parece que vienen a reunirse los partidarios del viejo régimen y los del porvenir, consiste en considerar Cuba y Puerto Rico como provincias españolas dotadas de los mismos derechos y sujetas a los mismos deberes. Pues bien; la expresada fórmula envuelve la condenación más terminante del ministerio de Ultramar.

En el momento que las antiguas colonias vienen a ser equiparadas a las provincias, ¿qué razón justifica la existencia de un ministerio especial? ¿Por qué no han de reducirse las secciones especiales y propias de Ultramar a las demás secciones de provincias en los respectivos ministerios, agregando las cuestiones de hacienda, de fomento, de instrucción pública, de gobierno y demás a los respectivos ministerios?

Se dirá que esta igualación no se ha realizado por completo, sino meramente iniciado. A lo cual contestaremos que es un deber de los gobiernos completarla cuanto antes, a fin de que sea pronto una realidad el ideal inspirado por los pueblos de allende los mares, que es la dignidad y el de los pueblos de aquende, que es el de las economías.

La supresión del ministerio de Ultramar es una de las reformas que con urgencia reclama la opinión pública y que de seguro veremos realizada en próximo porvenir. A estas y semejantes empresas debieran colaborar los que tanto celo fingen por la ventura de la patria.

ECOS POLITICOS.

¿Qué hace la comisión municipal de consumos?

Hace ya muchos días que el señor alcalde pasó a informe de dicha comisión una instancia dirigida al ayuntamiento en solicitud de que se acordase por la corporación el arriendo de la cobranza y administración del impuesto de consumos, y ofreciendo desde luego presentar proposición por veinte millones de pesetas anuales.

Parecía natural, que siendo precaria, aflictiva y por todo extremo ruinoso la situación financiera del municipio, la referida comisión se apresurase a estudiar y a dictaminar sobre tan salvadora proposición.

¿Es que conviene que siga administrándose

ese ramo, aunque se cause la completa ruina del municipio?

Pues dígame así con franqueza ó expónganse por la comisión las razones en que apoye la no admisión del procedimiento de arriendo. Esto es lo correcto.

Excitemos, por tanto, el celo de los dignos individuos que forman dicha comisión, para que en un término breve emitan el informe que de la misma se espera, á fin de que el ayuntamiento pueda conocer la referida oferta y acordar lo que considere más conveniente á los intereses del pueblo de Madrid.

Al discutirse en la sub-comisión de presupuestos el de gastos de Gobernación, el señor Vincenti se reservó su voto en lo relativo á teléfonos, proponiendo que se rebaje á la prensa la mitad de la tarifa general, como se practica en otros países.

Inútil es decir que nos asociamos al voto del Sr. Vincenti, no tanto por interés particular, como por lo que redundaría en beneficio del público, á quien en último resultado van dirigidos todos los trabajos de la prensa, y por lo que fomentaría su ejemplo este nuevo medio de fácil comunicación.

La República, á la par de los diarios del mismo color, viene escandalizada de la intervención que ha tenido el Sr. Castelar en la solución de la crisis.

Nunca sabrán comprender esos sectarios que se anteponga la libertad á la república. Y á entrambas, en conflictos pasajeros, la patria.

El Progreso ha cogido la monomanía del ejército.

Todos los días pone este nombre en el epígrafe de su editorial.

Ha ido por espacio de diez años á caza de sargentos, y ha visto que no le resultaba.

Ahora tiende la red al ejército en masa, y le resultará lo mismo.

¿Se ha figurado el colega que el ejército no tiene memoria?

La Unión, poniendo el bisturi en lo vivo, habla así del Sr. Montero Ríos:

«Ese ministro monárquico, cuyas únicas complacencias están con los jefes republicanos, y principalmente con el más temible de todos ellos, será cada día más funesto, en opinión de algunos, para las altas instituciones.»

En opinión de quiénes?

Porque si á opiniones nos atenemos, muchos profesan la de que el hombre más funesto para las instituciones, es el Sr. Pidal. Y su órgano la Unión.

El Resumen, haciendo pendant con los diarios republicanos, se baña en agua de rosas, comentando las noticias de Barcelona.

Como si en esta cuestión no debieran ponerse al lado del gobierno todos los que blasfeman de liberales, más ó menos libre-cambistas.

Más, ya se sabe; primero el partido, después el partido y siempre el partido.

Aunque sea microscópico, como el de el Resumen.

No pasa día sin que la prensa extranjera dedique los más justos elogios á la gestión financiera de nuestro ministro de Hacienda Sr. Camacho.

Le Soir de anteayer repite una vez más lo que en vano se obstinan en no ver los enemigos del respetable hacendista; «que su presencia en el ministerio es una garantía de crédito para los valores españoles.»

Es tan intenso el brillo del Sr. Camacho, que de todas partes se advierte: menos por sus enemigos, que todo lo ven negro.

El color de la venda que la pasión ha puesto en sus ojos.

Dice la Epoca, refiriéndose al discurso del Sr. Silvela:

«Por eso no dió anoche más que un toque de atención, y harán mal en no escucharlo los que lo oyeron.»

¡Un toque de atención!

¿Quién manda aquí? ¿Quién es el capitán general de todos los ejércitos políticos?

Ciertas frases debieran evitarse, siquiera para no escandalizar á los de fuera.

Lo que pasa en cuestión de tarifas de ferrocarriles no tiene nombre y traspasa de mucho lo que puede tolerar la paciencia de los españoles.

Seguras las compañías de la impunidad más escandalosa, bajo el amparo de estos Consejos formados de cómplices y encubridores de todos los partidos políticos, saquean barbaicamente al país, enervan su vida económica, lo empobrecen doblemente con sus tarifas

que, chupándole la sangre, le dañan todavía más con los obstáculos que levantan á las muchas transacciones.

El congreso de vinicultores ha tomado por milésima vez la resolución de acabar con tan asqueroso abuso. Será en vano; ni la moral, ni la patria, ni el derecho, ni los intereses más santos significan nada para estas metalizadas compañías, á quienes se ha dado carta blanca para esquilmar, para matar al país. ¿Qué gobierno alcanzará la gloria de desencadenar este monstruo y librar de sus garras la patria?

El Liberal hace esta fácil profecía:

«Bien puede esperar tranquilamente el jefe conservador, como espera el heredero necesario que sabe, sin género alguno de duda ni sobre-alto, que por ministerio de la ley llegará forzosamente á su poder el patrimonio que desea hacer suyo.»

Está claro. Siendo el turno de los partidos la base del sistema parlamentario.

Es seguro que, después del partido liberal, vendrá el conservador.

Fiestas en Huelva.

La Sociedad Colombina Onubense tiene ya organizados los festejos que para la conmemoración de la salida del puerto de Palos del inmortal Colón han de tener lugar los días 2, 3 y 4 del próximo Agosto.

El programa á que dichos festejos habrán de sujetarse, es el siguiente:

«Día 2 de Agosto.—A las siete de la tarde cucañas en el terraplén contiguo al muelle. Se adjudicarán tres premios de 100, 60 y 40 reales á los vencedores.

A las nueve y media de la noche velada científico literaria y artística en el salón de conciertos del hotel Colón con su adjudicación de premios. En esta velada tomará parte la orquesta de la Sociedad filarmónica.

Los temas y premios para el certamen, son los siguientes:

1.ª Una composición poética alusiva al descubrimiento del Nuevo Mundo. Premio de S. A. R. la Sra. infanta D.ª María Isabel Francisca.

2.ª Memoria en prosa acerca de la influencia del descubrimiento del Nuevo Continente en la prosperidad ó decadencia de la nación española. Premio de S. M. la reina regente, consistente en una artística medalla de oro.

3.ª Juicio crítico sobre la intervención que tuvo en el descubrimiento del Nuevo Mundo el guardián de la Rabida, conocido por Fray Juan Perez de Marchena y noticias biográficas acerca de este personaje. Premio de S. A. R. el Srmo. Sr. infante duque de Montpensier. Un alfiler de brillantes y turquesas.

4.ª Memoria histórico crítica sobre los antecedentes relativos á la existencia del Nuevo Continente, anteriores á Colón y acerca de los que éste pudo utilizar y tener en cuenta para su descubrimiento. Premio de S. M. la reina D.ª Isabel II.

Día 3 de Agosto.—A las cinco de la mañana diana, reunión de la Sociedad en el muelle de la población, á las seis de la mañana, para dirigirse al monasterio de Santa María de la Rabida, donde se celebrará una función religiosa. La oración sagrada está á cargo del eminente orador Ilmo. Sr. D. Francisco Bermúdez Cañas.

A las seis de la tarde banquete en el hotel Colón, al que podrán asistir todos los señores socios que hayan adquirido el billete antes del 1.º de Agosto en la portería del hotel.

Día 4 de Agosto.—A las diez de la noche baile de sociedad en los salones del Circulo mercantil.

La Sociedad Colombina ha contratado una notable función de fuegos artificiales al piro-técnico Sr. Conde (de Huelva).

El Excmo. Ayuntamiento de esta ciudad contribuirá por su parte á las fiestas, iluminará profusamente con gas la plaza de las Monjas, y durante las primeras horas de las tres noches la banda de música de la capital amenizará el paseo.

La compañía de zarzuela que actúa en el teatro de Colón dará una función extraordinaria el día 3.

Todos los señores socios deberán estar provistos de la correspondiente tarjeta que acredite su derecho para poder asistir á la velada; viaje á la Rabida, comida en el hotel de Colón y baile, pues sin su presentación no podrán asistir.»

Los señores presidente y secretario de la junta directiva de dicha sociedad, Sres. don José Rodríguez y D. F. Hernandez Quintero, despliegan su inteligente actividad para dar á los festejos el mayor realce y hacerlos dignos del hecho glorioso que conmemoran y del hombre inmortal á quien se tributan.

ECOS EXTRANJEROS.

La política en Francia.

Las próximas elecciones de consejeros generales (diputados provinciales) es el asunto político que más interés despierta y á que más atención prestan en estos momentos los hombres públicos de aquel país.

Sabido es el gran prestigio y la soberana influencia que, hasta ahora, han tenido los monárquicos en los departamentos; influencia y prestigio á cuya anulación se encaminan todos los trabajos de los hombres de la república, pidiendo primero que se doblara el

número de consejeros generales, cuya petición denegó el Senado, realizando ahora los mayores sacrificios para obtener en la lucha un triunfo brillante, ó, cuando menos, para oscurecer el que los monárquicos obtengan.

M. Sarriau cree tener la seguridad de una gran victoria y promete que serán muy pocos los candidatos monárquicos que triunfen en los departamentos.

Quizá cuente el hábil ministro del Interior con grandes medios para que sus esperanzas de triunfo se realicen; pero ha de tener en cuenta los sentimientos profundamente monárquicos de la gran mayoría en los departamentos, y los efectos desastrosos que en todos los ánimos han producido los presupuestos presentados por M. Sidi Carnot.

El resultado de la lucha ha de ser de importancia suma, pues los monárquicos procuran darle todo el carácter y significación de un plebiscito y, no ya el triunfo, sino una minoría de alguna importancia numérica, produciría la inmediata salida de M. Sarriau del ministerio, á quien seguiría M. Sidi Carnot, cuya permanencia en el gabinete débese solo al deseo de conservar la unidad hasta pasada la próxima lucha.

Después de hechas las elecciones, la crisis es segura.

Y la crisis es para la república un gran peligro.

Iniiciada, M. Boulanger querrá llevar al ministerio el mayor contingente posible de amigos, conservando los que ya tiene dentro como el ministro de Marina; pero los oportunistas, que ven con recelo el incremento que el radicalismo toma, querrán imponer sus hombres, produciéndose en el partido una gran excisión.

En la que, por ser lo más funesto para la república, vencerá el radicalismo.

El proceso Dilke-Crawford.

La sentencia contra Carlos Dilke ha causado en todas partes profunda impresión.

Después de una deliberación de un cuarto de hora, el Jurado decidió la culpabilidad de Dilke, declarando que la más principal demostración de ésta, es el obstinado silencio del procesado durante la causa.

Uno de los considerandos de la sentencia, dice:

«Puede guardarse silencio cuando se formula, como en el caso presente, acusaciones tan horribles contra la moral, si los hechos que se imputan fueran falsos y calumniosos?»

El ex-ministro radical ha dirigido á sus electores del distrito de Chesea un enérgico manifiesto, protestando de su inocencia y declarando que las restricciones de la justicia le impiden entrar en otro género de explicaciones.

La política en Inglaterra.

Anteayer llegó á Londres el marqués de Salisbury, siendo recibido por los hombres más importantes del partido conservador.

Desde el momento de su llegada empezó á trabajar para la formación del nuevo ministerio, celebrando ayer con el jefe de los liberales disidentes señor marqués de Hartington una larga y, al decir de sus partidarios, cordial entrevista, de la que se ignora el resultado.

Es de presumir, teniendo en cuenta el acuerdo tomado por los hombres más importantes del partido unionista de no tomar participación alguna en el nuevo gobierno, que Hartington declinaría el entrar en el futuro gabinete, no aceptando tampoco ninguna cartera para los hombres de su fracción.

Presumimos también, que el jefe de los unionistas ofrecería al de Salisbury el apoyo necesario para gobernar dentro de los límites que la política ha de señalar.

Terminada esta entrevista, el marqués de Salisbury marchó á Osborne, actual residencia de S. G. M. británica, de donde regresará hoy después de pernoctar allí y de recibir de la reina el encargo de formar gabinete.

El Times de ayer, hablando del nuevo gobierno, dice que el marqués de Salisbury no podrá ser á un tiempo primer ministro y encargarse de la cartera de Negocios Extranjeros, porque existen algunas cuestiones internacionales bastante delicadas por resolver, y por lo tanto requieren el nombramiento de una persona que no se ocupe más que de la política extranjera.

A nuestro entender, hay algo más grave que imposibilita al marqués de Salisbury para el despacho de Negocios Extranjeros, y es su incompatibilidad con la corte moscovita.

Mr. Papinaud en Andorra.

M. Papinaud, comisionado por el gobierno de la República francesa, para estudiar la verdadera situación de Andorra, y escribir una Memoria acerca de aquella, ha vuelto de su viaje entregando á M. Freyciaet dicha Memoria, de la que resulta que en la pequeña

República pirenaica reina la más completa y estable tranquilidad.

Noticias de Tunes.

M. Lannesau enviado á Tunes para girar una visita á aquella regencia, ha manifestado que en el extremo meridional de la misma reina completa tranquilidad, añadiendo que se nota que la prosperidad crece en el territorio desde que se estableció en él el protectorado francés.

Noticias de Argel.

Ha quedado ayer estinguido, á costa sobre-humanos esfuerzos, el terrible fuego de los bosques de Saída.

Noticias de Oriente.

Segun dicen de Sebastopol, los rusos continúan muy activamente sus trabajos de defensa de aquella importante plaza.

Noticias de Servia.

La Cámara servia, ha dado un voto de confianza á aquel gobierno.

El voto fué aprobado por 82 diputados contra la opinión de 37.

La insurrección en Tamaulipas.

Las noticias de los Estados Unidos tenían razón.

La insurrección en el Estado de Tamaulipas es un hecho, cuya autenticidad se confirma.

Las mismas autoridades mejicanas que habían negado el rumor, confiesan la verdad, aunque tratando de quitar al movimiento su importancia.

ECOS DE TODAS PARTES.

Gaceta de Madrid.

La de hoy conti ne las disposiciones siguientes:

MARINA.—Real decreto designando quien haya de sustituir en ausencia, enfermedad ó incompatibilidad del almirante presidente del Centro técnico, facultativo y consultivo de Marina en el ejercicio de la jurisdicción especial de este ramo, en la corte y radio legal.

GOBERNACION.—Real orden alzando la suspensión impuesta por el gobernador de la provincia de Toledo al ayuntamiento de Carraque y más que expresa.

—Otra resolviendo el expediente relativo á la reposición de los conreales que formaban el ayuntamiento de Pegolajar, provincia de Jaen, en el año de 1884, solicitada por los mismos de aquel gobierno civil.

El cadáver del general Ros de Olano, después de embalsamado, ha sido depositado en una caja de bronce y puesto sobre una cama imperial cubierta de dalias y otras flores.

El cuerpo del marqués de Guad el Jelú no se ha alterado en nada, especialmente en su fisonomía, y lleva el uniforme de diario de general de artillería.

Cuatro guardias alabarderos dan la guardia de honor al cadáver, vestidos de uniforme de gala, las paredes y el suelo de la capilla ardiente están cubiertos de paños negros, y en la mesa que hay enfrente del cadáver se ven dos grandes ramos de flores.

Dicha capilla ardiente estará abierta al público hasta las cinco de la tarde, hora en que se verificará la conducción del cadáver al cementerio.

Dicen de Galicia que la cosecha de sardina se presenta este año muy abundante. En algunos puntos de la costa no se presentó hace veinte años tanta pesca.

En Vivero la fábrica de la señora viuda de Pita ha pescado desde el principio más de cuatro millones de sardinas, é igual número entró en la fábrica de los Sres. Sanjurjo Osorio, Parga y Compañía.

Ha circulado el rumor de que ha sido entregado á los tribunales un obrero que en el meeting de Barcelona, segun parece, excitó á los congregados á protestar por medio de la fuerza contra el convenio comercial con Inglaterra.

Un detalle curioso de la fuga de los presos en Santander.

Llamando la atención á un transeunte dos hombres que corrían en dirección á Calzadas Altas, cuando la guardia de la cárcel disparaba sus fusiles intimando la rendición á otros fugitivos, exclamó dirigiéndose al que iba delante:

—¡A ese, á ese, que se escapa!

Otro de los fugitivos, hermano del primero, le contestó, sin dejar de correr:

—¡Déjele Vd., que yo le juro que ese no se me escapa á mí!

El transeunte, creyendo que efectivamente era perseguido y perseguidor, se fué tan tranquilo.

La comisión que ha dado dictámen sobre el

modus vivendi y lo ha defendido, obsequiará hoy a las ocho de la noche al ministro de Estado, Sr. Moret, con un banquete en los jardines del Retiro. Asistirán diputados y senadores de la mayoría que no han formado parte de las comisiones.

No habrá brindis.

Ayer ha fondeado en Santander el vapor-correo de la Compañía Transatlántica, «Isla de Cebú» procedente de la Habana y Puerto Rico, conduciendo 142 pasajeros de carácter oficial y 220 particular.

Ayer se presentó en la redacción de nuestro colega el *Progreso* un delegado, haciendo concurrir al juzgado de guardia al Sr. Malagarriga, director de dicho periódico, para que prestase declaración en la causa que se instruye en averiguación de los culpables en una denuncia formulada por la prensa sobre los malos tratamientos de que era objeto una niña de corta edad.

El Sr. Malagarriga, después de haber prestado la declaración, fué puesto inmediatamente en libertad.

El *Verán Ustedes* correspondiente al día de ayer ha sido denunciado por la publicación de un grabado.

En uno de los edificios que posee la ciudad de Zamora comenzará muy en breve la instalación de la Academia de serenos. En estas obras se invertirán 50.000 pesetas consignadas por el Estado y 20.000 por el ayuntamiento.

Ha carecido por completo de importancia el incendio que hace pocos días se inició en el astillero del Ferrol.

El fuego comenzó en el pañol del contra-maestre, y sólo se quemó una pequeña cantidad de estopa.

La dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico acaba de dar a luz otras tres hojas del mapa de España en escala de 1:50.000. Se denomina *Nava hermosa*, *Los Nalmorales* y *Las Guadalezas*, y están hechas con la perfección que caracteriza a todos los trabajos del centro que dirige el sabio general Ibañez.

En Cartagena, y estando practicando un desmonte para hacer una nueva calle desde la de la Caridad al muelle, ha aparecido un edificio subterráneo. Como en aquella población no hay comisión de Monumentos, hasta ahora se ignora, no sólo el orden arquitectónico a que pertenece, sino también lo que esta antigüedad es.

Dijose en primer término que el edificio era un palacio, a juzgar por sus dimensiones y pinturas, también se opina que sea un cementerio, porque se han hallado en él varias sepulturas en forma de nichos de mampostaría cubiertos con losas de piedra labrada y

conteniendo restos de cuerpo humano, y no falta quien imagine que fué un templo.

Lo que está fuera de duda es que se trata de una edificación de época remotísima, anterior, cuando menos a la era cristiana, porque no se han hallado ni se ven vestigios, signos, ni indicaciones del catolicismo; pero no puede fijarse la época de sus construcciones.

La idea de utilizar el velocípedo como elemento de locomoción en la guerra, es objeto de serios estudios por varias potencias.

En Alemania, en Bélgica y en Italia se han hecho, durante las últimas grandes maniobras, experimentos que han dado buenos resultados.

El emperador de Austria ordenó recientemente que se formase una lista de los oficiales que manejan el velocípedo, a fin de aprovechar sus servicios en tiempo de guerra.

Francia, añade el periódico que citamos, no se quedará atrás, y utilizará en determinadas circunstancias un medio de locomoción que permite recorrer 150 kilómetros en un día.

Dicen de Málaga que la empresa del gas se propone apagar irremisiblemente hoy 25, si no le entrega el alcalde alguna suma de relativa importancia por cuenta de las 800.000 pesetas que se le deben.

Pero, según los informes adquiridos por las *Noticias*, diario de aquella localidad, el conflicto del alumbrado público no es de temer, pues la empresa tiende a modificar su intragigante actitud, y la cuestión quedará reducida a una nueva amenaza de las que la compañía acostumbra a formular en favor de sus intereses.

A las tres de la madrugada de ayer, el gobernador de Sevilla sorprendió personalmente una partida de juego.

Enterado de la existencia de dicha casa, entró sin ser conocido, permaneciendo algunos minutos en el salón.

Había en la mesa catorce ó quince jugadores, de los que detuvo siete, huyendo los demás por un balcón a una casa vecina por donde salieron. El gobernador recogió los efectos que había en dicha mesa y alguna cantidad de dinero, que en el patio de la casa vecina dejaron caer los que se fugaron.

Hace dos días que desapareció de la casa número 3 de la calle del Arco de Santa María, un anciano que vivía en compañía de su hijo y de su nuera.

La familia dió cuenta de la desaparición a la autoridad civil y judicial del distrito para que se proceda a su busca.

El referido anciano parece que pocos días antes llevó al Banco de España cierta cantidad en metálico.

También se aseguraba que desde hace algunos meses presentaba síntomas de demencia.

Se practican activas gestiones para averiguar su paradero.

En la cima del monte Biniferri (Palma), ha habido un horroroso incendio, consumiendo gran número de pinos, arbustos y matorral.

La alarma que causó en la población fué grande, pues parecía que se había abierto el cráter de un volcán.

El incendio ha reducido a la miseria a varios pobres agricultores.

Según telegramas recibidos anoche en el ministerio de la Gobernación, reinaba completa tranquilidad en todas las provincias de la Península.

En el Bolsín de anoche, no se hicieron operaciones ni cambios.

La diputación provincial de Córdoba será llevada a los tribunales, según el informe evacuado ayer por el Consejo de Estado en varias consultas dirigidas al alto cuerpo, por desaparición de algunas láminas, simulación de suministros de medicinas a los establecimientos de beneficencia y obras hechas por administración sin haber intentado la subasta pública, y cuyo importe asciende a 300.000 pesetas.

Sucesos de ayer.

En la calle de Jardines, un coche atropelló a un niño, causándole una contusión en la pierna izquierda.

Anoche fué detenido un individuo por robar el reloj a un caballero en la verbena de Santiago.

A las nueve de la noche, fueron detenidos varios revendedores que se encontraban en las inmediaciones del teatro Felipe.

CIRCO DE PRICE.

Anoche se verificó el anunciado beneficio del simpático clown Tony Grice. La concurrencia se enumeró con solo decir que se agotaron todos los billetes, que fué muy distinguida, haciéndose notar en los *Jardines*, como en los demás teatros y circos, esta solemnidad.

El beneficiado hizo con gran elocuencia protestas muy sinceras de españolismo, tan elocuentes, que sentimos no sea diputado de nuestras Cortes, porque seguramente estando en la oposición alcanzaría con su salero cuantas peticiones se le indicaran.

El arte de *Paquiro* no decayó en la lidia del becerro (de la célebre ganadería de Pinganillo), toreando Tony con la más cantidad posible de maestría que se le pueda conceder a un torero inglés. Hubo alguno que creyó dejaba chiquitos a Rafael, Frascuelo, Curro y nuestras demás eminencias taurómacas.

Ha tenido en verdad muchísimo salero Tony.

Durante la noche alcanzó una ovación, contribuyendo con brillantez todos los artistas a la graciosa *soirée*, que no olvidarán los que han tenido la fortuna de alcanzar billete. El reputado clown ha recibido muchos y muy valiosos regalos de sus admiradores.

Tony Grice es un artista notable, y se ha

hecho tan popular en Madrid, que cualquiera empresa está garantida con la contrata del ingenioso clown.

Bibliografía.

Habíamos leído muchos y muy delicados trabajos de la selecta y elegante pluma de nuestro querido amigo el Excmo. Sr. D. Manuel de la Mata y Maneja, ilustre abogado y ateneísta de Barcelona, pero al hojear el hermoso y bien editado *Almanaque de la enciclopedia musical*, que se nos ha enviado de la capital del Principado, hemos tenido ocasión nuevamente de admirar una composición tan bella cuanto inspirada, bajo el título de *Legenda* en que los períodos románticos y líricos pueden servir de modelo, trabajo que ha merecido grandes elogios de nuestro inmortal poeta D. José Zorrilla, así como de muchos sabios escritores.

Sentimos en verdad, que las cortas dimensiones de nuestro periódico nos impidan transcribir algunos trozos de la obra que seguramente agradecerían nuestros abonados.

Por hoy nos limitamos a aplaudir y reiterar con entusiasmo nuestra admiración al señor Mata y Maneja, que es una de las mas brillantes plumas literarias de nuestra España.

Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar del *Proyecto de organización militar*, que, con la autoridad de haberlo discutido varios oficiales generales, ha dado a la publicidad el excelentísimo señor teniente general don Romualdo Palacio.

Dedica dicho trabajo al ejército, y el ideal que encierra en toda la obra, es el proyecto de coadyuvar a la noble idea de dar a las instituciones armadas en nuestra patria todo el desarrollo que en armonía con las necesidades modernas reclama tan importante cuanto respetable elemento.

Agradecemos la galantería que tan respetable general ha tenido enviándonos un ejemplar de sus trabajos.

Espectáculos para hoy.

Jardín del Buen Retiro.—9.—Función 35.—Turno impar.—Gli Hugonotti.

Felipe.—8 3/4.—La gran vía.—Explotar la mina.—El registro civil. La gran vía.

Maravillas.—8 1/2.—De Madrid a la luna.—(Segundo acto).—El doctor Fausto.—De Madrid a la luna.—(Segundo acto).

Price.—5 y 9.—Repeticion en ambas funciones del beneficio del popular clown Tony Grice.—Grandes y variadas funciones cómicas, en las que tomarán parte los clowns y la india miss Nata Damajante.

Circo Hipódromo (Paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).—5 y 9.—Dos grandes funciones, en la que tomarán parte todos los artistas que han debutado en la presente semana y 10 clowns.

Teatro de los Guignoles (Paseo del Prado, 8, y Greda, 29).—Grandes y variadas funciones desde las cinco de la tarde.—Hay salón de refrescos.

IMPRENTA A CARGO DE GINÉS INIESTA.

— 188 —

tanto hagamos cargo de que nada hemos hablado.

—Como gustéis.

—Y buenas noches... me retiro.

Clappier se incorporó para disponerse a salir, pero Francisco Veru le detuvo.

—Convengamos—le dijo—en que nada me habeis ofrecido, pero escuchadme.

—¿Qué tienes que decirme?

—Tengo un proyecto...

—¿Ahí!...

—Y quiero que lo sepais.

—Sea,—le contestó Clappier—pero despacha pronto...

Y en seguida, sin dar tiempo a Francisco Veru para que empezase a hablar, le dijo:

—Mira si soy bueno: quiero creer que no estás loco y mantengo mis anteriores ofertas...

—¡Tratemos de eso!

—A condición—se apresuró a decir Clappier—de que arreglemos el negocio ahora mismo.

—¿Teneis prisa?

—Sí: porque no quiero estar aquí cuando empiece a amanecer.

—¡Bueno!—exclamó el ranchero—en ese caso partiremos juntos.

—¡¿Qué!...—dijo Clappier dando un paso atrás al ver la estóica fisonomía de Francisco Veru.

—Sí;—repitió éste—al hablarme hace poco de que marchase a París me habeis hecho concebir una idea.

—¿Cuál?

—La de que vengais conmigo.

—¿Yo?

— 189 —

—Sí; cuando hayamos arreglado nuestro asunto. París, como deciais hace pocos momentos, es una gran ciudad, Sr. Clappier.

—Pero yo no tengo que hacer nada en París.

—Mejor para vos, puesto que vivireis como rentista, con la pensión que os pasará el señor Héctor.

—¿Qué quieres decir?—dijo Clappier con alterada voz.

—Quiero decir que el Sr. Héctor os señalará una buena renta. Habeis educado muy mal a ese muchacho que en el fondo no es un malvado; es solamente un estúpido... Pero a pesar de eso, el día que esté en posesión de vuestros bienes hará de ellos mejor uso que vos...

—¡Mis bienes!—gritó Clappier—¡Héctor en posesión de mis bienes!

—Sí.

—¡Ah! ¡ah! ¡ah!—dijo Clappier con una carcajada.—El caso es que todavía no me he muerto.

—Los tomará en vida—le contestó gravemente el ranchero.

Al oír esto, Clappier, medio atontado retrocedió dos pasos más y arrojando sobre Francisco Veru una indefinible mirada, exclamó:

—¡Oh!... Yo tenía razón... este hombre está loco!

—¡Bah!... ¿Lo creéis así?

—Y tanto como lo creo!—dijo Clappier poco menos que ahullando.—Está loco; loco furioso... y será preciso encerrarle en una jaula.

Y retrocedía cada vez más dominado por el terror.

Francisco Veru por su parte conservaba la ac-

— 192 —

rios del país?... ¿No soy la persona más respetable de la comarca?

El ranchero, al oír decir estas cosas a Clappier, se encogió de hombros con el mayor desprecio.

—Por última vez;—le dijo Clappier—¿quieres los 15.000 francos?

—Por última vez;—respondió Francisco Veru, —¿quereis aceptar mis condiciones?

—¡Ah!—exclamó Clappier con actitud de menosprecio y dando un paso en dirección a la puerta para marcharse.—Verdaderamente soy un inocente en inquietarme por lo que queda decir un loco semejante...

Entonces Francisco Veru, con aspecto solemne y triste como el de un juez que pronuncia una terrible sentencia, tomó en sus manos la lámpara que estaba sobre la mesa y fué a colocarla en la ventana.

Clappier al observar esto dijo con presteza:

—¿Qué haces?

—Acabo de hacer una señal—respondió Francisco Veru.

—¿A quién?

—A un hombre que la esperaba escondido en el monte.

—¿Y... ese hombre?...—preguntó Clappier dominado por una súbita y nueva emoción.

—Ese hombre—contestó el ranchero—ha partido para Romorantin y dentro de dos horas la justicia estará en vuestra casa.

—Pero te repito que no podrás presentar pruebas de lo que digas!—gritó Clappier.

—¿Y si tuviese esas pruebas?

SECCION DE ANUNCIOS

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA

Redaccion y administracion: calle de la Sarten, núm. 8, principal izquierda.

Precios de suscripcion.

En Madrid, pagando directamente á la administracion... 1'50 pesetas al mes.
 Provincias... 6 idem trimestre.
 Ultramar y extranjero... 30 id. semestre.
 Cuba, Puerto-Rico y Filipinas... 50 id. al año.

Cuando se gire á cargo de sus suscritores se aumentará una peseta mas por trimestre por quebranto de giro y comision.

Número suelto, UNA peseta.

Puntos de suscripcion y venta.

En Madrid en las oficinas, calle de la Sarten, número 8, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

ANISETTE SUPERFINE
MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BORDEAUX

Botella de litro... 28 reales.
 Id. de medio... 15 id.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, piso 1.º

La cual garantiza la legitimidad de este licor.

A LOS BAÑISTAS

Nueva fonda de los baños de Fuente-Amarga de Chiclana (Cádiz),

DE DON ANTONIO CABEZA DE VACA

calle de García Gutiérrez, número 9, y Riso, 8.

Las grandes y agradables condiciones que reúne esta fonda, la hacen una de las mejores de España. Montada con todos los adelantos modernos, proporciona un alojamiento económico, servido con esplendidez y esmero.

El dueño de este hermoso establecimiento, para facilitar ventajas y beneficios á los señores bañistas, que en gran número acuden á dicha ciudad, tiene dispuesto este año un servicio especial de carruajes, exclusivamente para el tránsito de la citada fonda al establecimiento balneario.

Hay excelentes departamentos, y los precios son económicos.

Cocina francesa y española.

Mesa redonda á las cinco y media.

— 191 —

Y acercándose á Clappier y sacudiéndole por un brazo, le dijo:

—La Demoiselle ha tenido piedad de vuestros cabellos blancos... pero yo no tendré esa piedad para con vos... ¿lo entendéis?... Y si os libro de comparecer ante el tribunal de los Assises ha de ser á condicion de que habeis de obedecerme, haciendo á favor de vuestro hijo una cesion de todos vuestros bienes.

—¡Jamás!—bramó Clappier.

—Y á condicion además—continuó diciendo Francisco Veru—de que abandonareis este pais, donde tanto mal habeis causado y donde no se os volverá á ver más nunca.

Clappier continuaba siendo presa del mayor delirio.

—¡Está loco! ¡está loco!...—gritaba el padre de Héctor mirando con espanto á Francisco Veru.

—¡Cuidado, Sr. Clappier, con lo que resolvéis!

—continuó diciendo el ranhero—El momento es solemne... es preciso que hagais lo que os aconsejo... de lo contrario...

—¡No haré nada!—gritó Clappier—¡Puedes denunciar... pero estás loco... y nadie te creerá!

—¿Y si yo tuviese las pruebas?

—¡No las tienes!... ¡no puedes tenerlas!...

—¡Cuidado, Sr. Clappier, mirad lo que haceis!

Clappier tuvo un nuevo acceso de furor y con los puños cerrados amenazaba á Francisco Veru diciéndole:

—¡Denúnciame, pues, imbécil!... Denúnciame!... ¿Crees que á un hombre como yo se le lleva, así como quiera, ante los tribunales?... ¿No soy, por ventura, uno de los más ricos propieta-

— 190 —

titud tranquila y sosegada del hombre que tiene conciencia de sus palabras y de sus actos y que se propone llegar al fin de su objeto.

—Os engañais, Sr. Clappier; me encuentro bien de salud y en el uso cabal de mi entendimiento.

Clappier, que ya se iba consolando ante la idea de que el ranhero estuviese realmente loco, tuvo un acceso de furia al oírle hablar con aquella seguridad.

—¡Mis bienes!—gritó.—¿Y quién le hará dueño de mis bienes?

—Yo—le contestó el ranhero.

Un miedo terrible se apoderó entonces de Clappier y el usurero fué á apoyarse en la pared tomando una actitud de defensa.

—¡Ah!—exclamó dando diente con diente—¿Es que quieres asesinarme?

Francisco Veru no se movió del sitio en que estaba; pero continuó diciendo al padre de Héctor:

—¿Por ventura no recordais que esta mañana la Demoiselle os ha exigido 200 000 francos?

Clappier no solo estaba como espantado, sino que empezó á dar señales de delirio.

—¡La Demoiselle está loca!—gritaba—¡loca como tú!...

—Habeis hecho mal en negaros á la pretension de la Demoiselle, Sr. Clappier—añadió el ranhero.

Clappier fuera de sí se habia puesto á reír á carcajadas.

Francisco Veru continuó diciendo:

—Si; habeis hecho mal, Sr. Clappier, porque yo he de ser mucho más exigente.

Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona.

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA

con escalas y extension á Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacífico.

Salidas trimestrales de

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
 Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto-Rico y Habana.
 Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extension á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extension á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á la Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE JULIO.

El 10 de Cádiz, el vapor «Ciudad de Cádiz.»
 » 20 de Santander » «Reina Mercedes.»
 » 30 de Cádiz » «Ciudad de Santander.»

VAPORES-CORREOS Á MANILA

con escalas en

Port-Said, Aden y Singapoor, y servicio á Iloilo y Cebu

Salidas mensuales de

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cádiz, 23, Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º día de cada mes.
 El vapor «Isla de Luzon» saldrá de Barcelona el 1.º de Agosto de 1886.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros, á quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.—Para mas informes en Barcelona, «La compañía Trasatlántica», y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz, Delegacion de la «Compañía Trasatlántica.»—Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá.—Liverpool, Sres. Larrinaga y C.ª—Santander, Angel B. Perez y C.ª—Coruña, D. E. da Guarda.—Vigo, D. R. Carreras Irigorri.—Cartagena, Bosch hermanos.—Valencia, Dart y C.ª—Manila, Señor administrador general de la «Compañía General de Tabaco»

A. VALLEJO

GRANDES REBAJAS EN SILLERÍAS, MUEBLES Y GABINETES, MAS BARATOS que en las almonedas, respondiendo de su solidez.—Exportacion á provincias.—Catálogos ilustrados.

Estacion telefónica, número 476.

19, PUEBLA, 19,

frente á las obras de San Antonio de los Portugueses.

ALCALÁ, 5,

ENTRESUELO.

J. BELMAR.

ALCALÁ, 5,

ENTRESUELO.

Gran salon de peluquería.

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para teñir el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

ALCALÁ, 5, ENTRESUELO.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica Agua Vegetal de Arroyo, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicacion.

— 187 —

—¡Hé ahí el corzo!—se dijo Héctor abriendo desmesuradamente los ojos.

El hijo de Clappier se echó la escopeta á la cara, apuntó y disparó uno despues de otro los dos cañones de su arma.

CAPÍTULO XIII.

Cuando Héctor salió de la cabaña del ranhero éste cerró las puertas y se dirigió hacia donde estaba el padre Clappier, que permanecía sentado y habia recuperado su sangre fria, dibujándose en su boca una desdeñosa é irónica sonrisa.

—¡Nosotros ahora!—le dijo Francisco Veru.—Ya estamos solos, Sr. Clappier.

El usurero le miró con indiferente desprecio, diciéndole:

—Francisco, creo que he cometido hace poco una insigne tontería.

—¿Qué tontería, Sr. Clappier?

—La de ofrecerte esa cantidad de que hablábamos antes.

—¿Por qué decís eso, Sr. Clappier?

—Porque veo que estás rematadamente loco, y á los locos se les amarra sin que sus revelaciones puedan ser creídas jamás.

—¿Lo creéis así?—dijo flemáticamente el ranhero.

—¡Ciertamente!—contestó Clappier,—y por lo